

Toledo, enclave principal

II año de la Asociación Tres Culturas

• Al frente de su gestión una mujer: Marisa Martínez

Al concertar la entrevista se perfila la personalidad de entrevistado. El modo de reaccionar, el sitio elegido, el modo de presentarse e incluso el tono de voz, en Marisa es fundamental. Ante nuestra petición; sorpresa, seguida de múltiples preguntas. ¿Era acaso el miedo a lo desconocido?

La cita fué en su casa. Marisa Martínez tenía la seguridad de los suyos y de su marco. Se desenvolvía como una perfecta antifitrona. Perseguía dar su propia imagen.

-¿Cómo es Marisa Martínez?
"Muy habladora. Tengo muchos defectos y cualidades muy pocas. Soy muy sincera. Soy como me veis. Lo que pienso lo digo. No te pongo buena cara y te critico a la espalda. Por eso el que no me conoce, quizás al principio, puede pensar lo que no soy. No me dejen llevar por la gente. Sé lo que quiero".

Reunir a todos los toledanos, "gente que responda, que de ideas y hacer entre todos una asociación".

-¿Qué es la cultura?
"Es el conocimiento que puede tener una persona. Es a través de los años como ha evolucionado la humanidad y, lo puedes ver a través de la arquitectura, del teatro. Se puede adquirir estudiando, con



Me gusta el orden y la libertad pero no el desmadre que hay ahora

mal, porque si todo el mundo hiciera lo mismo, pues fíjate, como íbamos a estar. Pero no estoy encuadrada en ningún partido. Soy moderada porque no soy de izquierdas, entonces podría decirse que soy de derechas, pero no lo soy en el sentido de Alianza Popular, Coalición Democrática o Fuerza Nueva. Me gusta la paz y el orden y que haya trabajo. Porque ahora oyes hablar a los distintos líderes políticos y todos tienen razón; pero luego a la hora de la acción todo es pura demagogia. Soy moderada. Me gusta el orden y la libertad pero no el desmadre que hay ahora".

Contraria a la política gubernativa interior (autonomías), política exterior y económica. Sin embargo mantiene su esperanza en el futuro, con la misma ilusión con que planifica un nuevo año para la Asociación Tres Culturas.

"Queremos hacer infinidad de cosas. Vamos a empezar por pedir subvenciones, hacer socios; sobre todo esto es lo importante. Que todos los toledanos sepan que existe Tres Culturas, que mucha gente no lo sabe. Y que haya muchos socios. Que la gente responda a nuestros actos".

El año pasado contó la asociación con personalidades de gran talla en el mundo cultural (Julio Caro Baroja) y teatral (Irene Gutiérrez Caba). Incluso son miembros de la sociedad Marañón, Ortega, Isabel Tramontana y Teresa de Bustos. Cabe esperar que este año se mantenga esta trayectoria intelectual. ¿Teneis algún acto previsto a corto plazo?

"Todavía no. Queremos reunirnos en Septiembre. Y contamos ya con la ayuda de Pepe Ortega y Javier Varela (Profesores de historia), Walter Rubin piensa desplazarse desde Estados Unidos para dar una conferencia y la colaboración real de la Revista de Occidente. Pero lo que pensamos hacer primero es mandar cartas a todos los niveles y ver con que socios contamos".

Marisa Martínez, defensora a ultranza de la tradición, tiene en sus manos la llave para convertir la "Asociación Tres Culturas" en la asociación cultural toledana por excelencia. En el otoño tendremos la respuesta.

De 12.000 donantes nominales, solo 6.000 lo son de hecho

Donantes de sangre, buenos...pero pocos

Toledo, como todas las ciudades, se enfrenta con el problema de la necesidad de sangre para el auxilio de accidentados o enfermos. Las organizaciones que se encargan de este cometido son principalmente las Hermandades de Donantes de Sangre; todas, y entre ellas las toledanas, han de superar numerosos problemas.

Si se mira la cifra de 12.000 donantes existentes en la provincia, podría suponerse que es un número suficiente para cubrir todas las necesidades, pero la realidad es que sólo unos 6.000 donan sangre con una relativa periodicidad, dos o tres veces al año. Esta cifra es suficiente para atender las necesidades básicas, pero cuando se da un estado de emergencia, lo que es bastante frecuente, ha de acudir a medidas extraordinarias, como son las llamadas por radio, o la colaboración de empresas y centros oficiales.

Son 500 ó 600 donantes los que mensualmente cumplen esta humanitaria labor, pero para conseguirlo los integrantes de la Hermandad han de recurrir a las unidades móviles que dos veces a la semana recorren los pueblos, lo que no sería necesario si mayor número de ellos pasasen por la sección enclavada en el Ambulatorio de la Seguridad Social.

Para poder cubrir las urgencias que se producen en la capital con mayor rapidez, se ha creado la Legión de Honor, que en principio debía contar con 800 miembros, 100 de cada grupo, aunque hoy tan sólo la integran 176 personas, a ella se recurre, mediante llamadas individuales, que en unas dos horas resuelven el problema.

En el servicio diario de estos hombres se producen muchos gestos de extraordinario altruismo, como el que se produjo con la muerte de Romero Carrión, cuando a la petición de sangre se presentaron voluntarios de 14 años que por su edad no pudieron cumplir su deseo. Pero no son estos gestos aislados los que consiguen una verdadera acción positiva y duradera, sino la mentalización general de la población, el conseguir que la donación de sangre deje de inspirar ese temor, totalmente infundado, que aún hoy es evidente. Este sólo podría considerarse con unas adecuadas campañas publicitarias y de información, de las que actualmente se carece, aunque la Hermandad de Toledo tenga el proyecto de una película ilustrativa sobre el tema, pero esto es tan sólo una buena idea que aún se ve lejana.

Es por esto por lo que la única forma de captar nuevos donantes es la mera información individual, o en muchos casos la necesidad, por la enfermedad de algún familiar, con el riesgo de que tan sólo se efectúe la donación

durante un corto periodo de tiempo, tras el cual no se vuelve nunca a realizarla.

Esta afirmación es cierta, aunque no quiere decir que los toledanos sean menos altruistas, sino que tienen menos facilidades, pues las unidades móviles que recorren las pequeñas poblaciones ofrecen las ventajas de llevar los medios técnicos hasta el individuo, mientras en la capital es éste quien debe desplazarse, lo que lleva consigo la pereza, falta de tiempo etc., etc.

Otra causa alegada por los habitantes de la ciudad, es la mala atención que en algunas ocasiones se les ha prestado en la Residencia Sanitaria, a lo que el doctor Albéniz, miembro del departamento de hematología que es el encargado de esta actividad responde:

"Si alguna vez se ha producido esta falta de atención, sobre todo a partir de las 3 de la tarde o en sábados y festivos, es por la escasez de personal que en esas horas se encuentra en esta sección, ya que son solamente dos, y en festivos uno nada más, los técnicos que se encuentran de guardia, y que no sólo tienen la misión de atender a los posibles donantes, sino que han de realizar transfusiones y otros servicios a los internados en las diversas plantas del hospital. Con esto quedan desmentidas cualquier suposición de negligencia por parte del personal sanitario".

Una circular anónima propugna el boicot a productos vascos y catalanes

Numerosas entidades y particulares toledanos están recibiendo, durante los últimos días, una circular fotocopiada anónima en la que se insta al "boicot a los productos vascos y catalanes" que la propia carta inserta y que alcanza a varios centenares de firmas comerciales de los más diversos sectores de la producción. El anónimo detalla empresas del ramo de la alimentación, electrodomésticos, cosmética, tejidos, pinturas, farmacéuticos, del automóvil, bancarias, editoriales, etc.



Marisa Martínez, vicepresidente de la Asociación Tres Culturas

-¿Lo que quería Marisa es ser miembro de La Asociación Tres Culturas o aumentar su prestigio?

"Respecto al prestigio, me importa determinada clase. Yo lo que quiero es tener la satisfacción del deber cumplido. Respecto a lo que pueda pensar la gente tengo una mentalidad muy de Toledo. Pero no hago las cosas por los que puedan pensar. Yo me muevo a todos los niveles y, lo mismo me da subir un escalón que bajar cinco".

Marisa se sabe inteligente. Reune la tenacidad y el saber estar. Convenció a primera vista a Teresa Bustos e Isabel Tramontana. Su energía y actividad darán el empuje necesario para la Asociación Tres Culturas. Una asociación cuyo fin es divulgar los valores tradicionales de las tres culturas que configuran la toledana: cristiana, árabe y hebrea.

Y esta comunicación a nivel universal se ha creado sólo en un año. Pero el público de Toledo se mantuvo en una posición expectante. Ahora, Marisa Martínez, como vicepresidente de la Asociación pretende convertir a Toledo en el centro de la Asociación.

los años...".

Marisa Martínez desea contar con la juventud. Sólo tiene 33 años, recuerda su infancia en el Colegio de la Ursulinas con nostalgia. No se considera vieja en el sentido cronológico, la juventud es un estado de ánimo pero vive muy consciente de su adultez.

"Respecto al paso del tiempo yo me veo como siempre. Mi infancia la recuerdo como la mejor época de mi vida. Iba al colegio de las Ursulinas, que aquí en Toledo era muy conocido y, aunque ahora tenemos fama de reprimidas por haber estudiado en un colegio de monjas, la verdad es que yo estoy encantada con la educación recibida. Estuve con las monjas desde los seis a los quince años. Cuando terminé el ballicherato hice secretariado y empecé la licenciatura de francés. Empecé con mucho entusiasmo, hice ingreso primero, pero me surgió el trabajo y lo dejé".

"En el otro" Marisa busca la "llaneza", el encanto del ser y saber estar. Constantemente nos observa. Es mujer de detalles. Políticamente:

"Siempre digo que soy apolítica y se que está muy